



Por [Leonardo Rodríguez](#) Director de I+D+i de e-ABC Edición 6 LR España

Desde su experiencia dirigiendo el área de producción de contenidos de e-ABC, este experto en SCORM nos habla sobre la importancia de conocer el medio de distribución de los contenidos para lograr un curso de calidad.

Cuando recorremos un curso de e-Learning el primer atributo que asociamos con *calidad* es su aspecto visual. Armonía de colores, gráficos llamativos, bellas ilustraciones, animaciones entretenidas, son algunos de los elementos que atraen nuestra atención y en base a los cuales formamos nuestra primera opinión.

Todos los componentes de un curso deben estar pensados en función del alumno y de facilitarle un aprendizaje de calidad.

Avanzando en el recorrido podemos evaluar el diseño didáctico: si el curso nos despierta interés, si nos atrapa, los tipos de recursos e interactividad que presenta y si plantea actividades interesantes y desafiantes.

¿Y eso es todo?

No todo. Para que las cualidades anteriores se luzcan y el curso resulte en una implementación exitosa, es necesario tener en cuenta las características del medio de distribución que existe entre el origen y los diversos destinatarios (Internet, Intranet, redes inalámbricas, dispositivos móviles).

Debemos conocer la red de comunicaciones que intermedia entre el servidor que suministra los contenidos y los dispositivos que los reproducen. La relación entre las características de la red y las del contenido (peso total, peso por página, métodos de optimización) nos indicará si podemos estar confiados de que los cursantes tendrán una buena experiencia de aprendizaje.

